

# **“PREOCUPÁNDONOS LOS UNOS POR LOS OTROS” (1 CORINTIOS 12:25)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)  
(900. DOMM. 281214)**

## **V. C. DEBEMOS CUIDARNOS UNOS A OTROS.**

- 📖 En la revista Selecciones del Reader's Digest de mayo de 1996, aparece un artículo titulado (El abrazo del rescate).
- 📖 El artículo habla de la primera semana de vida de un par de gemelas llamadas Kyrie y Brielle Jackson nacidas el 17 de Octubre de 1995. Aparentemente, cada una estaba en su respectiva incubadora, y se esperaba que una falleciera debido a serios problemas de salud con los que había nacido. Una enfermera del hospital, en contra de las reglas, puso a las bebés en la misma incubadora. Cuando las bebés estuvieron juntas, la bebé más sana, Kyrie, colocó su brazo sobre su hermana Brielle en un pequeño abrazo. En ese instante, el ritmo del corazón de la pequeña bebita comenzó a estabilizarse y su temperatura se elevó a lo normal. Ambas sobrevivieron. Y el hospital cambió sus normas después de ver el efecto que produce la cercanía de bebés hermanos en su desarrollo emocional y físico.
- 📖 De la misma manera, en la iglesia hay muchos hermanos y hermanas necesitados de una manifestación de afecto, de amor, de parte de sus hermanos en Cristo.
- 📖 Quizá, de inmediato viene a su mente el pensamiento siguiente: -“Oh, yo soy uno de esos hermanos que necesitan del amor fraternal. Yo necesito que oren por mí, que me visiten, que me alienten, que me apapachen”.
- 📖 Si es así, entonces este mensaje no es para usted. Este mensaje va dirigido a los hermanos que son como la bebé que abraza. Que son los que manifiestan su amor en Cristo. Que visitan, que alientan, que oran.
- 📖 Y es que necesitamos más guardas de sus hermanos. Hombres y mujeres de Dios que se preocupan por sus hermanos en Cristo más débiles en la fe y los buscan con afán y los encuentran para ayudarlos. Necesitamos más hermanos que son como aquel buen pastor de la parábola que tiene cien ovejas, y se descarrió una de ellas, y deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado.
- 📖 Una de las enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo en su Sermón del Monte es que no nos afanemos por el día de mañana, ni por el alimento, ni por el vestido. Pero, hay algo por lo cual sí debemos preocuparnos: Por el bienestar espiritual de nuestros hermanos.
- 📖 Meditemos juntos en este texto bíblico y contestemos la pregunta: ¿Qué significa que nos preocupemos unos por otros?

### **1º SIGNIFICA INTERESARNOS POR NUESTROS HERMANOS.**

- 📖 Pablo dijo una vez de Timoteo: “... **y que tan sinceramente se interese por vosotros**” (*Filipenses 2:20*).

- 📖 Creo que el apóstol no mentía al decir esto de Timoteo. Sabía que él genuinamente se interesaba por los demás.
- 📖 ¿Nos interesamos también nosotros? La Biblia dice: **“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros”. (Romanos 12:4-5)** Y agrega en nuestro pasaje que Dios nos hizo así **“para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos, se preocupen los unos por los otros” (1 Corintios 12:25).**
- 📖 Necesitamos interesarnos por nuestros hermanos. Si alguno no asiste mostremos nuestro interés por él. Si le vemos desanimado, desalentado, asegurémosle nuestras oraciones de intercesión. Que ellos vean que verdaderamente nos interesan como miembros de nuestra familia espiritual. Necesitamos aprender a servir por amor a los demás. Mayormente a los de la familia de la fe. Hoy tenemos tantas oportunidades.
- 📖 Lo cierto es que hay mucha necesidad de este ministerio en nuestra iglesia.
- 📖 La segunda carta del apóstol Pablo a Timoteo fue la última de sus epístolas. Pablo estaba preso en Roma y presentía el final de su vida terrenal. Quizá sentirse así lo llevó a expresar al joven pastor su gran necesidad. Analizando 2 Timoteo 4:9-16 vemos como Pablo confiesa su situación y le pide, casi suplica a Timoteo: **“Procura venir pronto a verme” (4:9).**
- 📖 (1) Porque me siento decepcionado (4:10a).
- 📖 (2) Porque me siento abandonado (4:10b-12).
- 📖 (3) Porque me siento necesitado (4:13).
- 📖 (4) Porque me siento agobiado (4:14-15).
- 📖 (5) Porque me siento desamparado (4:16).
- 📖 Esto es una realidad y no la podemos negar. Es hora que nos intereseemos por nuestros hermanos.

## **2º SIGNIFICA MINISTRAR A NUESTROS HERMANOS.**

- 📖 Lo cierto es que nos necesitamos mutuamente. Ninguno de nosotros podría sufrir sólo el duro invierno y el frío paralizante y mortal de una vida sin los hermanos.
- 📖 Hemos de excitarnos, despertarnos, activarnos, provocarnos, inspirarnos unos a otros y esto continuamente en un ministerio de amorosa confrontación.
- 📖 Hemos de tomar nota de cuál es la mejor manera de estimularnos el uno al otro.
- 📖 Oremos por cada uno de los hermanos. Si vemos que alguno anda mal en algún aspecto de su vida espiritual, hablemos con él en un espíritu de amor y oración. Si notamos que alguno ya no asiste, hagámosle una llamada telefónica o lo que es mejor pasemos a visitarle. Sí. El Señor nos invita a través de toda su Santa Palabra a tener un cuidado especial por nuestros hermanos.
- 📖 No permita que su hermano espiritual se debilite en su fe. El diablo persigue a los débiles, porque son los más fáciles de devorar, de destruir.

- Podemos compararlo con Amalec cuando éste atacó al pueblo de Israel. La Biblia dice que concentró su ataque en los débiles: **“Acuérdate de lo que hizo Amalec contigo en el camino, cuando salías de Egipto; de cómo te salió al encuentro en el camino, y te desbarató la retaguardia de todos los débiles que iban detrás de ti, cuando tú estabas cansado y trabajado; y no tuvo ningún temor de Dios (Deuteronomio 25:17-18).**
- De la misma manera, el diablo busca a los débiles espirituales para devorarlos. Uno se debilita espiritualmente cuando deja de orar, deja de leer la Biblia, deja de asistir al templo y deja de servir al Señor. Pero cuando uno espiritualmente es fuerte, tiene la capacidad de resistir al adversario. Por favor, tome a un hermano o hermana, sólo a uno o una y sea su guarda espiritual.
- Nadie en la iglesia debe sufrir de abandono. El cuidado de unos por otros debe ser la marca de la comunidad cristiana, porque apunta al cuidado de Dios por su pueblo y el cuidado que Dios espera que ellos tengan unos por otros.
- La labor de preocuparse por los demás es de todos. No hay miembro del cuerpo de Cristo que no deba atender las necesidades de los otros.
- Y el Señor nos ha asignado como hermanos en Cristo muchas cosas que debemos hacer los unos por los otros. A manera de ejemplo, cito sólo siete de los deberes fraternales que encontramos en el Nuevo Testamento: (1) **“Sobrellevad los unos las cargas de los otros...” (Gálatas 6:2).** (2) **“... enseñándoos y exhortándoos unos a otros...” (Colosenses 3:16).** (3) **“... alentaos los unos a los otros...” (1 Tesalonicenses 4:18).** (4) **“...exhortaos los unos a los otros cada día...” (Hebreos 3:13).** (5) **“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24).** (6) **“... orad unos por otros...” (Santiago 5:16).** (7) **“... amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 Pedro 1:22).**
- Si nuestro hermano se ha desanimado debemos buscarlo en el estado espiritual en que se encuentre, hablar con él y llevarle de vuelta a Dios y a su perdón.
- Es interesante la palabra griega *parakaleo* que se traduce exhortar. Son dos palabras *para* que significa al lado de; y *kaleo* que quiere decir llamar, hablar cerca, invitar, invocar, suplicar a alguien que haga algo, casi como una oración.
- Nunca debemos darnos por vencidos, debemos insistir, debemos luchar, debemos perseverar, hasta librar de la muerte espiritual a ese querido hermano.
- Cuando el apóstol Pablo no fue muy bien recibido entre los apóstoles y la iglesia de Jerusalén, él se retiró a su casa en Tarso de Cilicia. Según Gálatas 2:1, se cree que pasó unos catorce años sin acudir a ninguna iglesia, pero hubo alguien que fue a buscarlo hasta Tarso para invitarlo e involucrarlo en la Obra del Señor. Ese alguien fue Bernabé: **“Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquía” (Hechos 11:25).**
- ¿Podemos ayudar a alguien que se encuentra en peligro espiritual? Ministrémosle y confiemos en las manos de Dios ese esfuerzo.
- ¡El Señor encamine nuestro corazón a preocuparnos los unos por los otros! Solo así estaremos cumpliendo la voluntad de Dios. ¡Así sea! ¡Amén!